El ministro, aplaudido por cofradías y armadores

Carlos Romero anuncia la elaboración de un plan de investigación pesquera

Madrid. Melchor Enrique

«Sin contar con el sector no es posible legislar bien». Con esta y otras frase similares —«estamos trabajando unidos para superar las lagunas y carencias de nuestra pesca antes de entrar en la CEE»— no resulta extraño que Carlos Romero, ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, arranque aplausos en sus intervenciones. Fue lo que ocurrió ayer durante el acto de presentación del libro «Política de ordenación pesquera 1983-1984», en el que, junto a numerosos cargos del ministerio, participó una representación de armadores, sindicatos y cofradías pesqueras.

El mencionado libro recoge la legislación en materia pesquera elaborada en los dos años de Gobierno socialista, unas 35 disposiciones, que van desde la ley de Cultivos Marinos a las reglamentaciones de artes pesqueras o los programas de reestructuración de la flota.

Según el ministro, que en varias ocasiones se refirió al «bloque» que, salvo incidentes aislados, forman la Administración y el sector pesquero, con toda esa legislación se ha tratado de responder a las demandas del sector ante la integración en el Mercado Común y de lograr, como objetivo prioritario, la recuperación de la riqueza en el caladero nacional, equilibrando la conservación de los recursos y las necesarias extracciones de la flota. En caso contrario, la reducción e incluso la desaparición progresiva de las capturas sería un hecho a corto plazo.

Carlos Romero, ministro de Agricultura, a la derecha, el secretario general de pesca Marítima, Miguel Oliver, en el centro, y el director general de pesca durante la presentación de la obra legislativa «Política de ordenación Pesquera 1983-1984». (Foto Efe.)

Para prevenir ese riesgo se va a elaborar un plan de investigación a cuatro-cinco años con el que, según el ministro, se podrá hacer un balance de la riqueza pesquera y ordenar, posteriormente, las capturas. Dijo también que se van a potenciar los cultivos marinos y se tratará de establecer nuevos convenios de pesca con otros países para garantizar la actividad de una flota modernizada y polivalente. Tras indicar que hay 4.000 barcos españoles pescando en caladeros de unos 23 países, mencionó el viaje que el 18 de febrero efectuará a Las Palmas el secretario de Pesca, Miguel Oliver, para tratar de concluir el acuerdo con Mauritania.

Respecto a las negociaciones con la CEE, dijo que persiste el alejamiento en lo referente al período transitorio, las importaciones en el mercado español, el «box» irlandés y la pesca en las 12 millas francesas, mientras que «se han acercado las posiciones» en cuanto al cupo de capturas. Insistió en la necesidad de mantener una cierta reserva ante la nueva ronda de conversaciones del próximo lunes.